



Pensando a futuro*

Laura Borensztein

Resumen: No somos ingenieros ni especialistas en tecnologías informáticas. Como psicoanalistas, lo que nos cabe es pensar, interrogarnos sobre los modos contemporáneos de producción subjetiva, las prácticas vinculares, los discursos epocales y los sufrimientos devinientes. Las nuevas tecnologías son intempestivas, como señalara Agamben, irrumpen, dislocan introducen una novedad radical, alteran las producciones subjetivas. Generan lo que solemos llamar “una revolución”, una discontinuidad. Lo cual no es otra cosa que aquello que da nacimiento a un nuevo paradigma.

Descriptor: Tecnología, Subjetividad, Paradigma, Pensar, Modelo.

*La televisión no podrá retener ningún mercado que capture
después de los primeros seis meses. La gente pronto se
cansará de mirar fijamente una caja de madera todas las noches.*

Darryl Zanuck, 20th Century Fox, 1946

*No hay razón para que cualquier persona
quiera tener una computadora en casa.*

Ken Olsen, 1977¹

* Presentado en el Ateneo del Departamento de Niños y Adolescentes de APdeBA, “Tecnología y redes. Efectos de la tecnología en la constitución psíquica de niños y adolescentes. Juego virtual. Uso y abuso de la tecnología.” 20 de septiembre de 2023.

¹ Fundador de Digital Equipment Corporation, posteriormente Compaq.



Recuerdos del futuro...

Cuando era pequeña recuerdo que intentaba entender por dónde entraba la gente que aparecía en la pantalla del televisor, aunque no me interesaba demasiado en el hecho de que solamente se vieran en blanco y negro. También recuerdo que los programas infantiles sólo tenían una programación limitada, del mismo modo que a la medianoche a más tardar dejaba de haber programación general. No había más que apagar el televisor y esperar hasta el día siguiente. Mientras, los adultos debatían los beneficios o no de "la caja boba".

Hace ya unos 30 años que entró a mi vida una computadora. Una máquina que en el presente sería tan lenta como una tortuga, que para que arranque el sistema operativo había que insertar un disco. Ese fue mi primer vínculo con la tecnología informática y el psicoanálisis. La usaba para traducir artículos. No existía aún en nuestro país internet y por ende tampoco existía el correo electrónico. Recién a principios de 1997 (sólo hacen unos pocos 26 años) comenzó a haber un ingreso masivo de internet en nuestro país.

Recuerdo mi sorpresa, la primera vez que un paciente me envió un mensaje de texto. Recuerdo haber pensado que eso no era correcto. Qué si tenía que comunicarme algo "debía", y resalto, "debía" llamarme por teléfono. Hoy ya ni siquiera tengo teléfono de línea en el consultorio.

Entre mis hijas hay 10 años de diferencia. El primer embarazo coincidía con la aparición de las primeras ecografías, borrosas y difíciles de entender. Con la menor, en cambio, tengo un video en VHS, un formato que era una novedad para entonces, donde claramente su columna vertebral baila dentro de mí. Las madres de hoy guardan el archivo, que ya es de 4 dimensiones, en CDs o en Pendrives.

Mucho ha pasado desde entonces y al mismo tiempo fue hace tan poco. Son recuerdos que mientras eran vividos anunciaban el futuro...

Pensar lo intempestivo...

Hace poco participé en una charla sobre Inteligencia Artificial. La misma se inició con preguntas dirigidas al público, y varios de los asistentes respondieron que sentían "miedo" sobre los actuales avances tecnológicos. Miedo posiblemente amasado entre el desconocimiento y el prejuicio.

No somos ingenieros ni especialistas en tecnologías informáticas. Como psicoanalistas, lo que nos cabe es pensar, interrogarnos sobre los modos contemporáneos de producción subjetiva, las prácticas vinculares, los discursos epocales y los sufrimientos devinientes.



Para pensar entonces la relación entre tecnologías, infancias y adolescencias es necesario considerar algunas discontinuidades.

¿Qué vuelve necesario, por lo tanto, un diálogo entre psicoanálisis y tecnologías tal como nos invita este panel? Dado que, desde que la humanidad existe, esta ha desarrollado tecnologías y técnicas para crear bienes y diseñar objetos, así como también ofrecer servicios para facilitar la adaptación al medio ambiente y satisfacer tanto las necesidades esenciales como sus deseos.

Tal vez el diálogo sea necesario por el hecho de tratarse de tecnologías intempestivas, como señala Agamben, esto es, que irrumpen, dislocan. Son las llamadas “nuevas tecnologías”, aquellas que introducen una novedad radical y que alteran las producciones subjetivas. Generan lo que solemos llamar “una revolución”, una discontinuidad. Lo cual no es otra cosa que aquello que da nacimiento a un nuevo paradigma.

Se trata de un salto que introduce una discontinuidad y una novedad radical que hasta ese momento no existía. Rompe con categorías existentes y sacude las condiciones de producción subjetiva. Dicho de otro modo, una revolución que da lugar a un nuevo paradigma es una revolución mental.

En este punto, querría además sumar a lo dicho lo siguiente respecto al adjetivo “nuevo”, cuando decimos “nuevas tecnologías”. Al formularlo de esta manera, no sólo señalamos su novedad, sino también una suerte de extrañeza, de ajenidad en nuestras vidas. Y esa manera de pensar no es inocua. Genera otras denominaciones, como por ejemplo “nativos digitales”. Aquellos que nacieron junto con “las nuevas tecnologías”.

Ahora bien, qué esas “nuevas tecnologías” les sean contemporáneas, no significa que no las tengan que explorar, incorporar, pensar...

Pienso que la mayor diferencia no está dada por ser o no “nativos digitales”, si no por la naturalización de considerar que, al momento de nacer, esas tecnologías ya estaban allí; y entonces no se necesita decir “nuevas tecnologías”.

Si se considera que las nuevas generaciones por ser contemporáneos a estos desarrollos tecnológicos son más hábiles con ellas, se corre el riesgo de ser prejuiciosos y sesgados.

Mis 3 hijos son nativos digitales, cuando entró la computadora a mi casa mi hija mayor tenía entonces unos 4 años. Desde ya son hábiles en su uso, no sé si diría que por ser yo “no nativa digital” sé menos. En todo caso diría que hacen un uso diferente. Y que fundamentalmente, no tienen el temor ni el prejuicio de perder lo previo. Yo habité en ese mundo, ellos no. Continuemos...



Subjetivación

En un espacio de intercambio entre colegas, hace unos años atrás, Julio Moreno compartía la siguiente reflexión que le despertaba curiosidad, invitándonos a pensar conjuntamente, ¿cómo es que se cría a los niños para un futuro que obviamente aún no existe?

Tal vez su pregunta pueda servir de puntapié inicial.

En el pasado, por ejemplo, la Edad Media, no hubiera cabido formular dicha pregunta, ya que se esperaba que los hijos vivieran en un mundo ya dado. La modernidad en cambio, "mandaba" que los hijos desarrollasen un mundo mejorado. Moreno señala que había un mayor ajuste entre padres, hijos y el medio.

¿Y los niños de hoy? Ellos, pareciera que están siendo criados para existir en la incertidumbre, el movimiento y lo discontinuo. Y claramente parece que logran hacerlo mejor que nosotros los adultos, que llevamos en nuestro devenir la marca en el orillo de la modernidad.

La incertidumbre y lo discontinuo están siempre presentes. No hay manera de saber qué piensa otro. Ni qué irá aconteciendo. Como tampoco saber todo de nosotros mismos. No se trata de cómo producir incertidumbre. Por suerte, ella se produce a sí misma. Se trata más bien de registrar las señales que nos indican la clausura de la producción inédita.

A partir de lo dicho, para poder pensar algo en relación a tecnologías, infancias y adolescencias, es necesario considerar los modos de relación. Esto es, las prácticas y discursos epocales como señalaba Foucault, e interrogar la vigencia de la idea de modelos de crianza. "Modelo" implica sujeción y jerarquía. Determina y establece las condiciones de ser.

Si las prácticas y discursos son epocales significa que devienen. Como claramente expresa Tortorelli: *"La epocalidad rige, mas es sin Ley. La epocalidad tiene de época lo que llega sin que se lo hubiera esperado. De allí el efecto de dis-localación que ejerce. Lo epocal como historia es lo por-venir. Más si lo vincular se anuncia como epocal, su lugar (y forma) de llegada también queda sin determinar. Acontece. Y si acontece es porque atraviesa la familiaridad de los lugares y los lugares de lo familiar."*

Entonces criar se refiere a prácticas maquínicas, como invitan a pensar Deleuze y Guattari. Criar es así una producción, una hacer o mejor dicho un ir haciendo.

Intentemos ahora ahondar en las relaciones entre crianza, subjetivación y tecnologías.

Desde hace unos 70 años por recortar un tiempo, las tecnologías fueron surgiendo y haciéndose presentes en infinidad de aspectos en nuestras vidas. Los cambios y avances fueron y siguen siendo cada vez más rápidos, modificando la geografía del planeta y por sobre todo la geografía mental y ya no fuimos los mismos luego de cada invento.

Simultáneamente, el paradigma hegemónico de ordenamiento socio-cultural, el patriarcado fue perdiendo su dominio y centralidad.

Si en el pasado, los padres sabían y los hijos pensaban que los padres sabían, el presente ya no admite pensar las subjetividades de esta manera. Los niños y adolescentes se relacionan, se conectan de un modo más inmediato y eficaz. Ya no es más una prerrogativa de los adultos acercar la novedad, ni disciplinar el conocimiento. Ahora es un camino de ida y vuelta entre adultos, niños y adolescentes, donde muchas veces son los hijos quienes acercan lo nuevo.

Tecnologías

Imposible enumerar todo lo que ha traído el desarrollo tecnológico. Tomemos sólo algunos ejemplos en relación a esta presentación. Podemos tener video conversaciones (en las cuales hablamos con) o enviarnos mensajes de manera inmediata (allí hablamos a otro) con personas en cualquier lugar del planeta con acceso a internet. Tenemos Instagram, YouTube, Facebook, Twitter, TikTok, Pinterest, Snapchat, LinkedIn, Tinder por nombrar solo algunas. Accedemos a bibliotecas infinitas de publicaciones, de música, de cine o sea las producciones culturales. Las ventanas (windows) brindan paisajes insondables. Médicos, biólogos, genetistas parecen por momentos ser la mano de Dios. Por ejemplo, recientemente se ha logrado crear modelos completos de embriones humanos, sin óvulos ni espermatozoides, a partir de células madre cultivadas en el laboratorio, fuera del útero hasta el día 14. Lo cual plantea controvertidas cuestiones entre el conocimiento y la ética.

Revolución mental ¿Qué nos concierne a nosotros como psicoanalistas?

Un puntapié importante para avanzar es preguntarnos cuál es nuestra manera de pensar cambio. Cuando algo se crea, se inventa, acontecen simultáneamente diversos efectos. Trastoca los modos como se hacía algo hasta ese momento; implica explorar y pensar sus características.

Por ejemplo, los creadores de Google no se preguntan si la realidad virtual es menos real al hacer Zoom. Jamás se preguntarían si mi paciente "debía o no" mandarme un mensaje de texto.

Considerando, además, que la cultura global, o sea la cultura de la red, es un ensamblaje heterogéneo que intenta pensar simultáneamente lo singular y lo múltiple, lo común



y lo único. Donde los flujos informacionales se derraman por cualquier red en la que estén circulando. Ya no es posible pensar en términos de emisor receptor de la información. Cómo verán no es mi interés y además lo creo inútil, pensar lo expuesto desde condiciones valorativas.

Precisamente, el tema en cuestión nos desafía a preguntarnos desde donde pensamos cuando pensamos. Y fundamentalmente, preguntarnos que es pensar cuando hay tanto revuelo en torno al tema de la Inteligencia Artificial, y miedo cómo señalé al comienzo de mi exposición, ante estos temas. Cuando lo que se requiere, es el desafío de poder contar con elementos para pensar e indagar sin miedo. Como bien señala Julián Varsavsky, *Estamos viendo fantasmas: la inteligencia artificial no piensa, ergo no existe. Y así como no viene a salvarnos, tampoco va a extinguirnos según sospecha Yuval Harari...* y agrega, *la peor manera de abordar un fenómeno es desde el espanto: convendría primero secularizar a la Inteligencia Artificial (matar al fantasma).*

Mucho tenemos por pensar, van algunos ejemplos, ¿cómo se produce pensar cuando las condiciones temporo-espaciales son otras? ¿si las relaciones son más homogéneas cómo operan autoridad y límites? ¿el bullying es gracias a la tecnología o simplemente se sirve de ella para derramarse?

Hemos hecho referencia a lo maquínico de la crianza en relación a los vínculos familiares, pero... ¿qué pasa con otros ámbitos cómo la escuela, que aún funciona con modelos de la modernidad y donde muchos niños y adolescentes fracasan o son expulsados no tanto por dificultades propias sino por un modelo que no puede habitar otras condiciones para funcionar?

¿Cómo distinguimos, por ejemplo, si el uso de los dispositivos tecnológicos es la manifestación de dificultades, conflictos y sufrimiento y/o se trata de modelos de crianza, o modelos de psicoanálisis y psicoanalistas que intentan disciplinar? Rodolfo lo expresa del siguiente modo, *...un modelo nunca es inocente ni neutro, implica interrogarse (agregó yo), qué proyecto de dominio hay por detrás del modelo.*

¿Cómo construir condiciones de crianzas responsables y de cuidado, cuando para cualquier actividad cotidiana se nos requiere hacerlo mediante internet y aplicaciones que no es posible rechazar, pues quedaríamos excluidos de nuestra condición de ciudadanos?

Para pensar sobre cualquier tema posible con relación a los dispositivos tecnológicos, sus usos y las múltiples vincularidades, es necesario preguntarnos como psicoanalistas, a la par de aprender sobre los dispositivos tecnológicos, cuan hospitalario es el dispositivo psicoanalítico para funcionar en movimiento, deviniendo analistas y pacientes, unos juntos con otros y no propuestas que puedan ser obsoletas de antemano....



Laura Borensztein: Lic. en Psicología (UB). Formación en Salud Mental en el Centro Oro y en la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG). Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Socia Activa de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG). Docente Titular de Vínculo de Pareja I en la Maestría de Pareja y Familia del Instituto Universitario de Salud Mental de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (IUSAM). Directora del departamento de Pareja y Familia de APdeBA. Co-coordinadora del Área de Familias y Parejas de la AEAPG. Ha escrito en diferentes publicaciones nacionales e internacionales.

Pensar no futuro

Resumo: Não somos engenheiros nem especialistas em TI. Como psicanalistas, o que temos que fazer é pensar, nos questionar sobre os modos contemporâneos de produção subjetiva, as práticas relacionais, os discursos de época e os sofrimentos decorrentes. As novas tecnologias são inoportunas, como assinalou Agamben, irrompem, deslocam-se, introduzem uma novidade radical, alteram produções subjetivas. Eles geram o que costumamos chamar de "revolução", uma descontinuidade. O que nada mais é do que o que dá origem a um novo paradigma.

Descritores: Tecnologia-Subjetividade-Paradigma-Pensar-Modelo.

Thinking ahead

Abstract: We are not engineers or IT specialists. As psychoanalysts, what we have to do is to think, to question ourselves about contemporary modes of subjective production, relational practices, epochal discourses and the resulting sufferings. New technologies are untimely, as Agamben pointed out, they burst in, dislocate, introduce a radical novelty, alter subjective productions. They generate what we usually call "a revolution," a discontinuity. Which is nothing more than what gives birth to a new paradigm.

Descriptors: Technology-Subjectivity-Paradigm-Thinking-Model.

REFERENCIAS

- Agamben, G., (2011). *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Abadi, G. & Borensztein, L. (2022). Y esto, ¿cómo sigue...? Clínicas y teorías estalladas. *Presentación del Área de Familias y Parejas de la AEAPG en la actividad científica de la AEAPG*.
- Altobelli, H., & Grandal, L. (2019). Diseño de dispositivos de intervención clínica en clave de hibridación: montaje en bricolage. En *Entreveros y afinidades 2*. Argentina.
- Borensztein, L. (2015). Pensar en pensarlo. *Psicoanálisis*, 37(2/3), 441-455.
- Moreno, J., Rodolfo, R., Resnisky, S. (2008). Modelos de Crianza: Femenidad y Feminismo. *Panel del XL Simposio y Congreso Interno 2008: Lo femenino: horizontes y espejismos*. Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.
- Roudinesco, E. (2003). *La familia en desorden*. Fondo de Cultura Económica.
- Tortorelli, A. (2019). Diferencia sexual de nunca acabar. *Revista de la Sociedad Argentina De Psicoanálisis*, 23, 83-98.
- Tortorelli, M.-A. (2004). Lo vincular. La impropiedad de lo propio. *XX Jornadas Anuales 50 aniversario AAPPG*.
- Altobelli, H & Grandal, L. *Construcción de dispositivos en clave de hibridación*.
- Varsavsky, J. (2023, 22 julio). El malentendido apocalíptico con ChatGPT. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/569859-el-malentendido-apocaliptico-con-chatgpt>